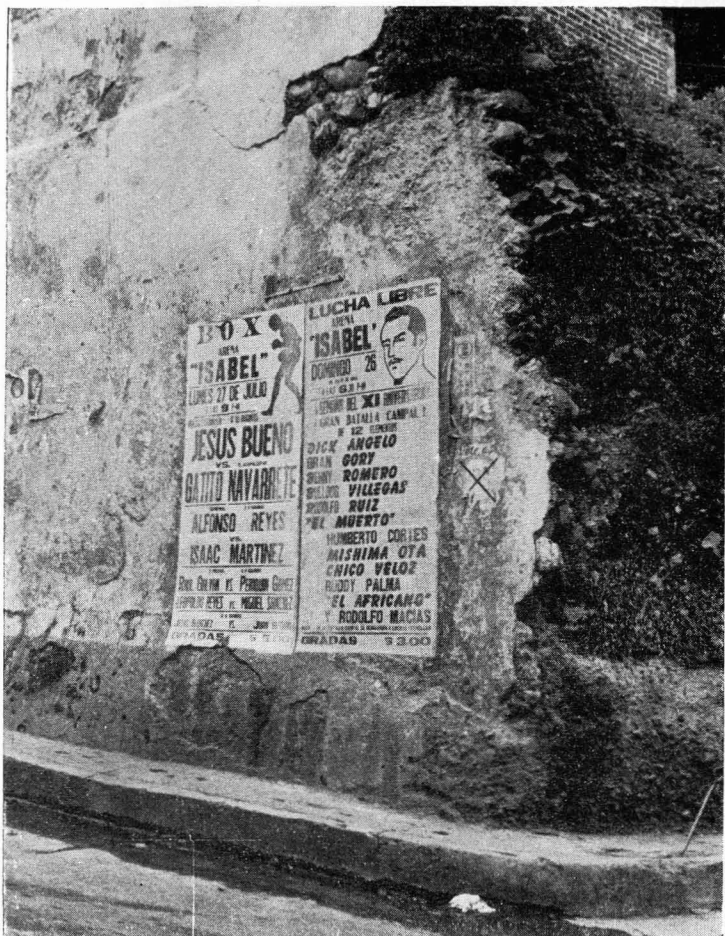
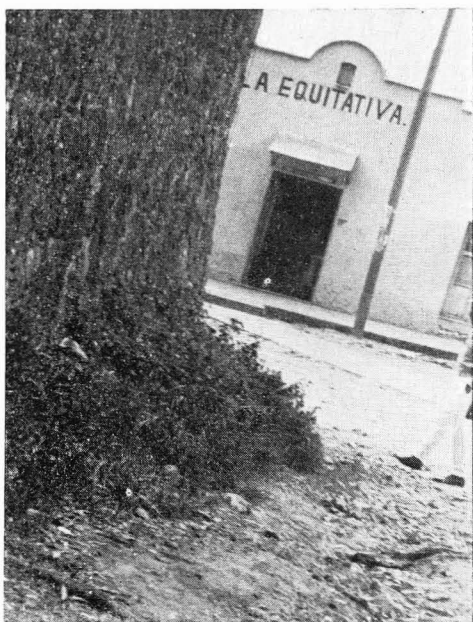


El volcán de Quauhnáhuac



‘¡Box!’, se leía en un cartel. ‘ARENA TOMALÍN. Frente al Jardín Xicoténcatl. Domingo 8 de noviembre de 1938. Cuatro emocionantes peleas.’



... y sombríos interiores atravesados por cordeles de donde pendían diminutas salchichas —chorizos— por encima de los mostradores, en los que también podía adquirirse queso de cabra o membrillos dulces o cacao, y ante el umbral de uno de los cuales se detuvo el Cónsul.



... la atalaya enrejada de la cárcel de Alcapancingo acababa de aparecer con remotas figuras que escrutaban el horizonte.



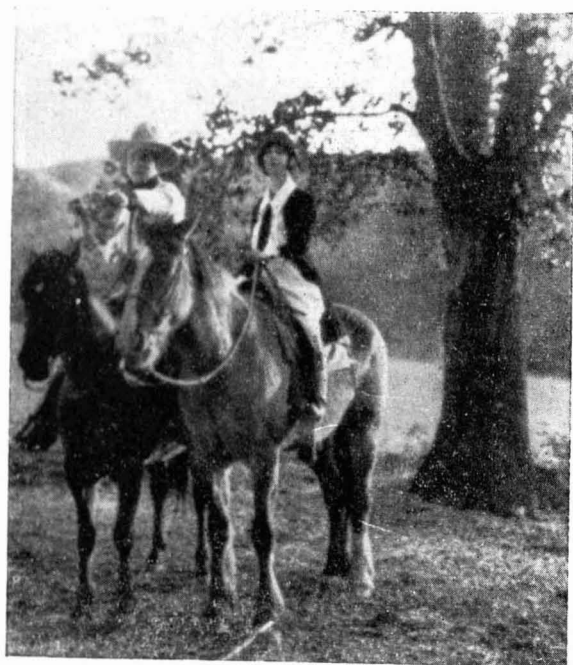
Se detuvo en la mitad del puente; encendió un nuevo cigarrillo con el que había estado fumando y se asomó por encima del parapeto.



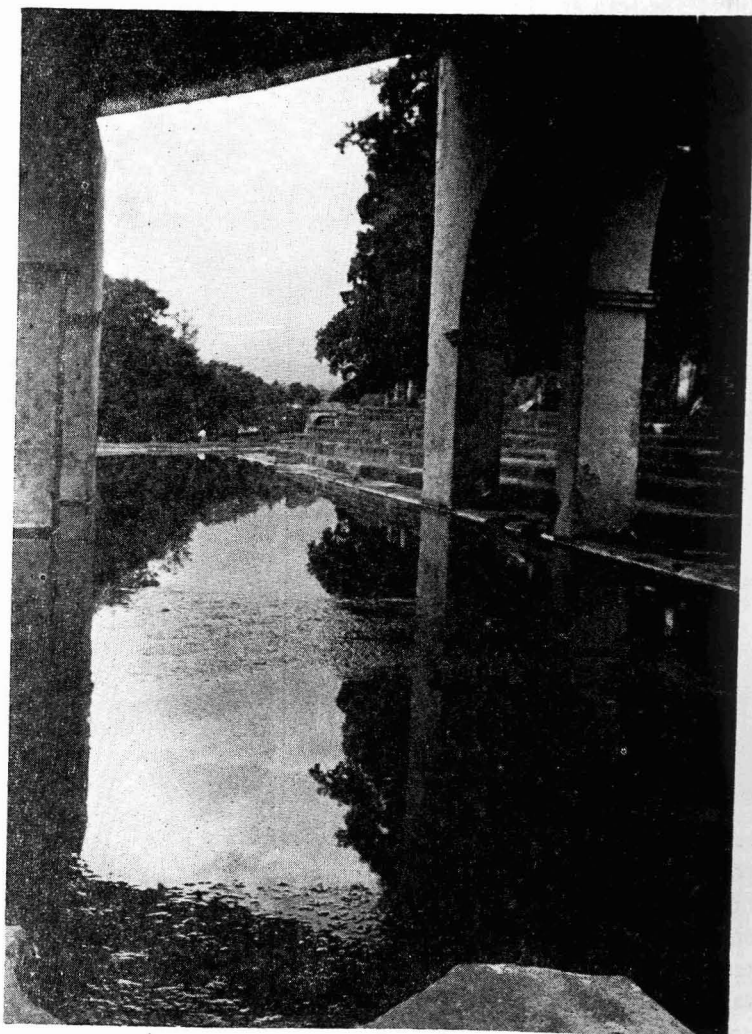
Se guareció bajo el pórtico en la entrada del teatro que, no obstante, parecía más bien la entrada de algún lóbrego bazar.



... más allá de la silueta acastillada y sombría del Palacio de Cortés ...



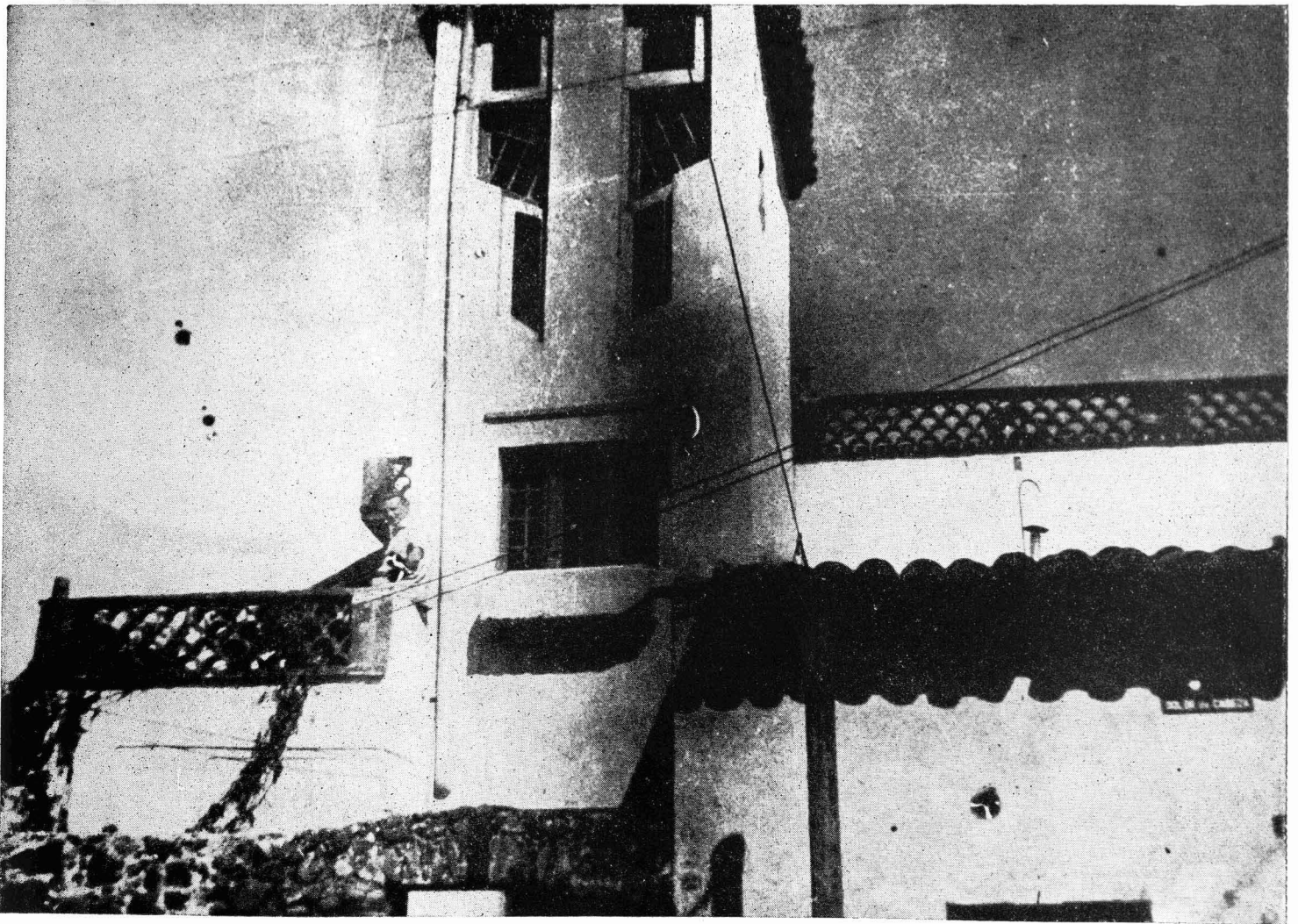
(Margerite Lowry en Hollywood, durante su época de actriz cinematográfica.) — Las islas hawaianas nos trajeron a esta auténtica chica rústica que gusta de la natación, el golf, el baile y es asimismo experta amazona.



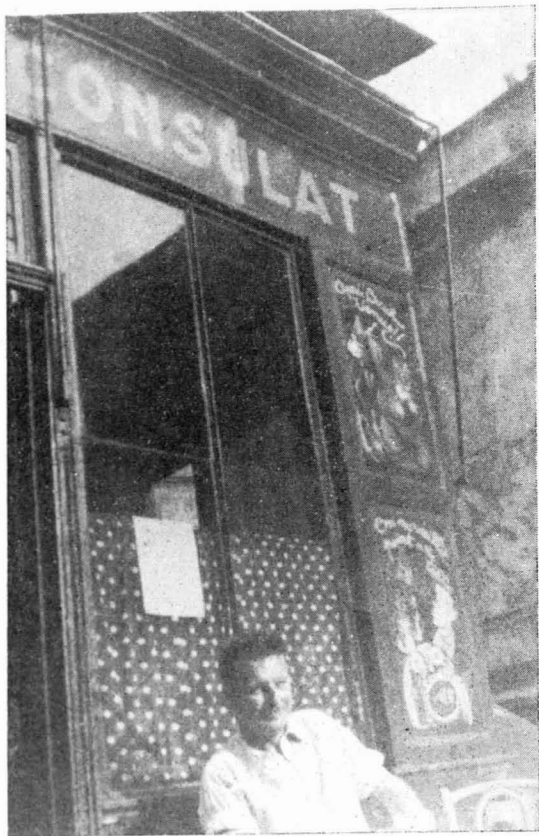
En el estanque, cubierto de lama verdosa, los escalones arrancados parecían también aguardarlo para caer sobre su cabeza.



Este lugar, en que antaño floreció el amor, parecía ahora parte de una pesadilla.



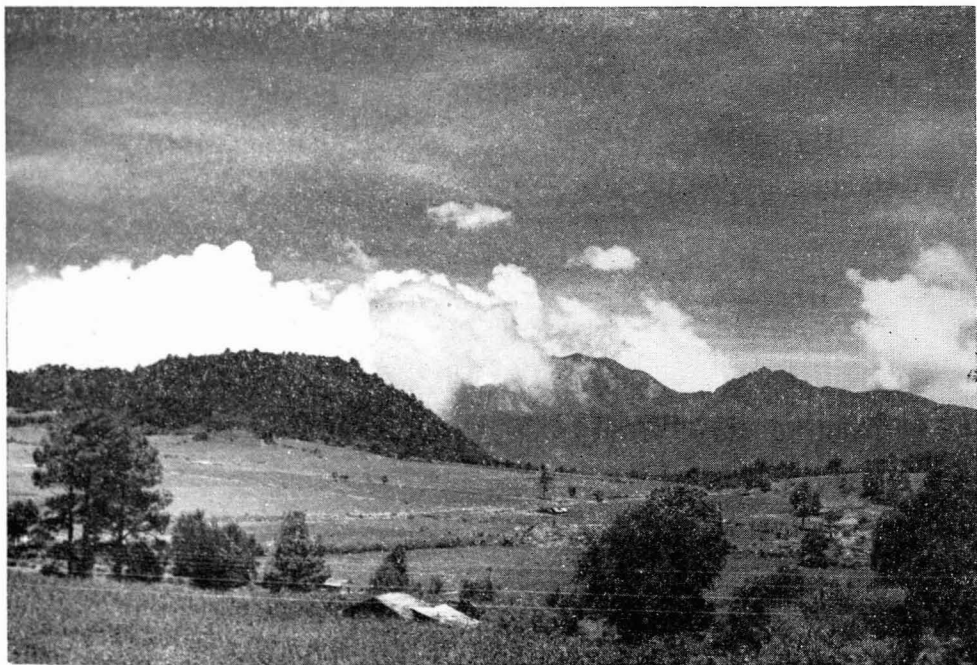
... en la torre de la izquierda, ligeramente mayor, bajo las ventanas de aquella recámara —como matacanes degenerados— habían sido construidas en sentido oblicuo, cual mitades separadas de un mismo cabrío...



...botellas, botellas, botellas y copas,
copas de amargo, Dubonnet o de Falstaff,
rye, Johnny Walker, aperitivos, digesti-
vos, demis, los dobles, los noch ein Herr
Obers...



... y las ollas, ollas, ollas, los millones de ollas de hermoso
mezcal...



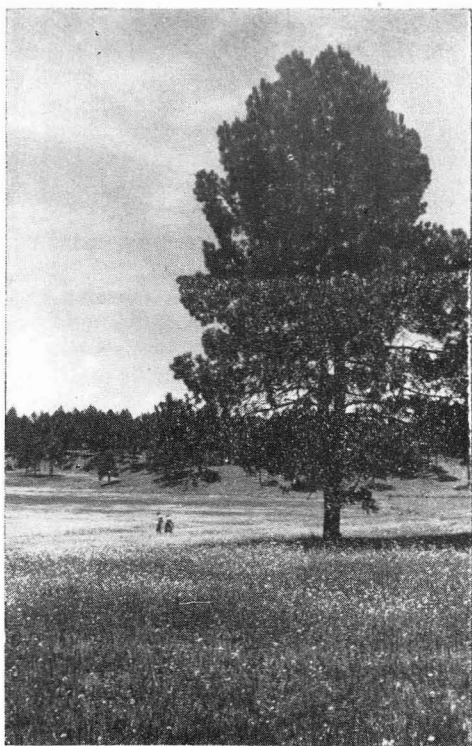
En el sur, un inmenso arcángel, negro como trueno, se agitaba desde el
Pacífico. Y sin embargo la tempestad contenía su propia calma secreta.



... Convento de San Francis-
co. ... Parroquia de la Ciu-
dad ... Capilla Real de Tlax-
cala ... Santuario de Oco-
tlán ...



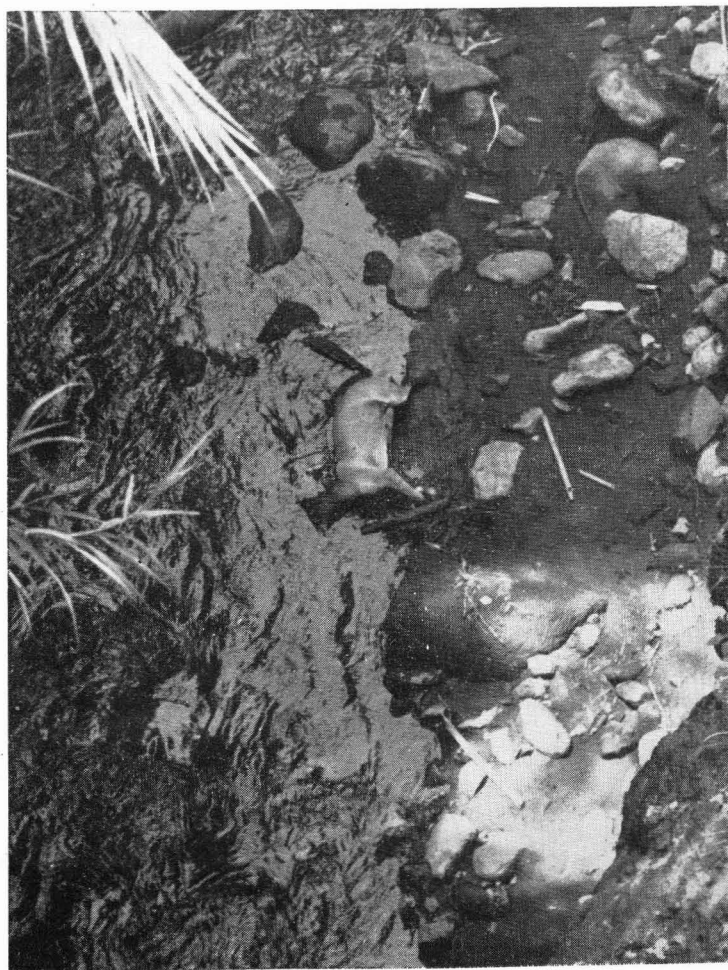
Era demasiado oscuro para ver el fondo, ¡pero aquí sí existían finalidad y hendidura! Quauhnáhuac era, en este aspecto, como el tiempo: por doquier que se mirase estaba aguardando el abismo a la vuelta de la esquina.
¡Dormitorio para zopilotes y ciudad de Moloch!



El nuevo sendero, pacífico, umbroso, erraba entre arboledas.



Antaño, en un rincón de la cantina...



Irguióse y de pronto comenzó a declamarle a la perra:
—Y sin embargo, este día, pichicho estarás conmigo en...
Alguien tiró tras él un perro muerto en la barranca.